

LA ORACIÓN

Introducción

¿Se ha sorprendido usted por algo que dijo un niño pequeño? Quizás fue la manera en que explicó cómo funcionaba un juguete. O tal vez fue al compartir acerca de una aventura emocionante. Los niños, con sus mentes libres de confusiones y su forma de ser simple y confiada, con frecuencia captan cosas que los adultos no vemos.

Jesús lo sabía y, aun cuando Él enseñaba verdades profundas, lo hacía con simpleza, a un nivel que cualquier niño entendería. Y específicamente Él pedía a Sus seguidores (no solamente a aquellos que vivían durante Su tiempo en la tierra, sino a los muchos que vendrían luego) que confiaran en Él tal como lo harían los niños.

Esto resulta particularmente cierto con la oración. Jesús quería que Sus discípulos oraran con esta misma actitud infantil, para que fueran tan espontáneos y confiados como un niño que está hablando con su papi. Jesús no era “religioso” ni presuntuoso como los líderes religiosos que oraban en voz alta oraciones repetidas públicamente. La Biblia nos dice que, a menudo, Él se apartaba en silencio buscando la comunión a solas con Su Padre. Esta comunicación con Dios, tal como la observamos en la Escritura, fue el sello indeleble de la vida de Jesús, Su fuente de poder para el ministerio. ¡No nos sorprendamos de que los discípulos pidieran a Jesús que les enseñara a orar!

Nuestro Estudio

No contamos aquí con el espacio para mencionar todo lo que la Biblia dice respecto de la oración, pero sí podemos dar una nueva mirada a la Oración del Señor: el Padrenuestro. Como los discípulos, también nosotras necesitamos ayuda y aliento para ser eficientes mujeres de oración. Y, así como el Señor les enseñó a ellos a orar, el Espíritu Santo puede ayudarnos a nosotras a medida que tomamos en cuenta los principios que Jesús enseñó en el Padrenuestro. Si nos acercamos a esta conocida oración cual niñas deseosas y enseñables que descubren algo nuevo, nos sorprenderemos con todo lo que el Espíritu Santo nos mostrará a través de ella.

El Principio: La oración comienza con nuestra relación con Dios.

La Escritura: Mateo 6:9

“Ustedes deben orar así: ‘Padre nuestro que estás en el cielo...’”

1 ¿A quién oramos? _____

Nuestras oraciones no son simplemente enviadas al espacio exterior, careciendo de un propósito. Estamos comunicándonos con un Dios personal. Y si somos hijas de Dios, tenemos acceso directo a nuestro Padre Celestial. Jesús enseña que nuestras oraciones comienzan con esta relación especial que debe ser tan cercana e íntima como la que existe entre padre e hijo.

Sin embargo, nuestro Padre Celestial no es un padre común y corriente; Él es como un “papi” cercano e íntimo pero, al mismo tiempo, es el Dios omnisciente y el Padre de todos los creyentes. A diferencia del mejor padre terrenal, Dios puede ver el comienzo desde el final y nunca le faltan tiempo, energía, o recursos. Veamos por un minuto cómo describe David, en el Antiguo Testamento, a nuestro Padre celestial.

La Escritura: Salmo 103:3, 4

“Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión;...”

2. Escriba una lista con las palabras que implican acción y que describen lo que Dios hace. _____

Ahora observe la manera como David describe la actitud de nuestro Padre celestial en Su trato hacia nosotras.

La Escritura: Salmo 103:13, 14

“Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos. Él conoce nuestra condición; sabe que somos de barro.”

3. Estos versículos nos dicen que Dios comprende nuestra debilidad humana y que Él tiene _____ por nosotras.

Amorosamente, nuestro Padre Celestial nos invita y nos da la bienvenida para estar en comunión con Él para que podamos experimentar Su amor. Aun cuando ya sabe con exactitud lo que necesitamos, Dios todavía quiere que nos acerquemos a Él con nuestras peticiones porque esto abre la puerta a la más grande necesidad que jamás podamos tener: llegar a conocerle y confiar en Él como nuestro Padre Celestial.

Preste atención por un minuto a algunas escrituras que nos alientan a acercarnos a nuestro Padre celestial en oración.

La Escritura: Juan 16:23; Hebreos 10:21, 22; Efesios 3:20, 21

“En aquel día ya no preguntarán nada. Ciertamente les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.”

“y tenemos además un gran sacerdote al frente de la familia de Dios. Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con plena seguridad que da la fe...”

“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén.”

4. De acuerdo con este último versículo, ¿qué es lo que Dios puede hacer? _____

El Principio: La oración incluye alabanza y adoración.

La Escritura: Mateo 6:9b

“Santificado sea tu nombre.”

Nuestros nombres son muy importantes para nosotras. Representan quién somos. Cuando la gente escucha nuestro nombre, puede imaginarnos con nuestra singular personalidad —nuestros intereses, gustos y disgustos, nuestro sentido de humor, por ejemplo. Cuando mencionamos el nombre de Dios, no estamos solamente usando un título sino que estamos expresando todo lo que Él es: Su reputación, carácter, autoridad y poder. ¡Es por esto que Su nombre es tan importante!

5. Este versículo describe una cualidad especial del nombre de Dios. ¿Cuál es? _____

Recuerde, ¡estamos aprendiendo como niños pequeños! No debemos tener miedo a una palabra como “santificado”, pues simplemente significa que tenemos que honrar a Dios por quien Él es y confiar en que es exactamente lo que la Biblia dice que es Él. En otras palabras, adorarle y alabarle como al Dios todopoderoso, amoroso, fiel, sabio.

El Principio: La oración debe buscar la voluntad de Dios.

La Escritura: Mateo 6:10

“Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.”

6. Este versículo suena como si se refiriera a personas que viven directamente bajo el reinado de un rey. Y, de una manera especial, es así sólo que el Rey es nuestro Padre celestial. ¿Cuáles son las dos cosas por las que oramos? _____ y _____

7. ¿Dónde quiere Dios extender Su reinado celestial? _____

Cuando oramos de esta forma, estamos pidiendo a Dios que invada nuestro mundo justo ahí donde vivimos. Estamos invitando a nuestro Padre celestial a establecer Su autoridad, a que Su camino sustituya nuestros planes centrados en el yo.

El Principio: La oración incluye el traer nuestras peticiones.

La Escritura: Mateo 6:11

“Danos hoy nuestro pan cotidiano.”

A un chiquillo jamás se le ocurriría ser tímido a la hora de pedir comida a sus padres; la mayoría de los niños pequeños sencillamente esperan que sus progenitores puedan alimentarles. En este versículo, Jesús nos enseña a tener la actitud como de un niño hacia nuestro Padre Celestial, en lo que se refiere a nuestras necesidades físicas.

8. ¿Qué nos enseña Jesús que pidamos? _____

9. ¿Cuándo deberíamos hacer esta petición? _____

En el tiempo de Jesús, el pan era el alimento principal en la dieta. Era tan importante que “comer pan” llegó a significar el comer alimentos en general y también el comer una comida completa. Conocer esto nos ayuda a entender que Jesús enseñaba aquí varias cosas importantes.

La primera es que Dios se interesa por las cosas comunes y corrientes, aunque esenciales, de nuestra vida, tales como ¡tener qué comer! Una segunda cosa es que nos enseña a depender de Él. De la misma manera que el pan, en el tiempo de Jesús, no podía preservarse más de un día, así nosotras podemos confiar en el Señor cada día por Su provisión en nuestra vida.

Pablo escribe a los primeros cristianos acerca de la habilidad de Dios para proveer para nosotras. Mire por un momento la siguiente escritura:

La Escritura: Filipenses 4:19

“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.”

10. Pablo nos dice aquí que Dios puede proveer _____ lo que _____.

Jesús continúa enfatizando este principio al final de Mateo 6.

La Escritura: Mateo 6:31, 32

“Así que no se preocupen diciendo, ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿Qué beberemos?’ o ‘¿Con qué nos vestiremos?’ Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan.”

11. ¿Qué nos dice este versículo respecto de Dios? _____

Justo aquí en la oración del Padrenuestro, Jesús nos enseña que podemos pedirle cada día por nuestras necesidades básicas. Y que al hacerlo así, podemos vivir sin ninguna ansiedad con relación al mañana. El Principio: La oración incluye el recibir y el dar perdón.

La Escritura: Mateo 6:12

"Perdonándonos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores."

12. Jesús nos enseña aquí que debemos buscar el perdón de Dios para nuestras _____ y que, de la misma manera, debemos _____ a nuestros _____.

Deudas es otra palabra para *pecados* u *ofensas* que hemos cometido contra Dios y nuestro prójimo. *Deudores* se refiere a aquellas personas que han pecado contra nosotras. Jesús está interesado no sólo en nuestras necesidades físicas sino también en nuestras necesidades emocionales y espirituales. Siendo la principal de éstas nuestra necesidad de vivir en perdón, de mantener un registro limpio entre nosotras y Dios y entre nosotras y los demás. Nuestra actitud hacia el prójimo debería ser, *no tener deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarnos unos a otros* (Romanos 13:8).

El perdón es una parte tan importante de nuestra relación con el Señor y con las otras personas que Mateo continúa con el tema después de concluida la oración.

La Escritura: Mateo 6:14, 15

"Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas."

13. Según este versículo, ¿qué sucede cuando no perdonamos a los otros? _____

Lo que Jesús enseña aquí es que debemos mantener nuestro corazón abierto para estar siempre listas para buscar el perdón que viene de Dios y para perdonar al prójimo. Si nuestro corazón se cierra para perdonar a otros, ellos también se cerrarán a recibir el perdón de nuestro Padre celestial.

El principio: La oración nos ayuda a batallar contra nuestras debilidades y los ataques de Satanás.

La Escritura: Mateo 6:13

"Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno."

14. Este versículo describe dos maneras en las cuales podemos pedir a Dios que nos ayude mientras batallamos contra las propias debilidades y las trampas de Satanás. La primera es pedirle que no nos deje caer en _____. La segunda es pedirle que nos libre del _____.

Toda clase de interrogantes surge en nuestra mente cuando leemos este versículo. ¿Por qué enfrentamos tentaciones? ¿Acaso todos los cristianos experimentan pruebas y tentaciones? ¿Dios nos tienta? Las mejores respuestas vienen a nosotras directamente de la Biblia y nos ayudan a ver la tentación tal como Dios la ve.

La Escritura: 1 Corintios 10:13:

“Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, Él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.”

15. ¿Qué nos promete esta escritura? _____

La Escritura: Santiago 1:13

“Que nadie, al ser tentado, diga: ‘Es Dios quien me tienta.’ Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta Él a nadie.”

16. Santiago nos dice que no es _____ quien nos tienta. Sino que Él nos alienta a comprender el propósito de la tentación.

La Escritura; Santiago 1:2-4

“Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.”

Jesús no solamente usará nuestras tentaciones como instrumentos para fortalecernos donde somos débiles, sino que Él también nos protegerá y nos librára del maligno, de Satanás.

La Escritura: 1 Juan 3:8b:

“El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo.”

17. Este versículo describe el propósito de la misión de Jesús en la tierra. De acuerdo con ello, ¿cuál era Su misión en la tierra? _____.

¡Qué consuelo saber que Jesús da la bienvenida a nuestras oraciones por fortaleza y nos ayuda en las pruebas y las tentaciones! ¡Él está de nuestro lado!

El Principio: La oración concluye con adoración y alabanza a Dios.

La Escritura: Mateo 6:13b (RVR 1960):

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

18. Las últimas líneas del Padrenuestro, nos llevan de vuelta a honrar y alabar a Dios. Queremos vivir en Su _____, dándole _____ por siempre.

Recuerde que comenzamos hablando acerca de cómo un niño pequeño podía aprender acerca de la oración. Imagine ahora a una niña que acaba de terminar de hablar con su papi a la hora de dormir. Le ha contado lo que necesita, ha compartido sus problemas con él y ha recibido el perdón por sus errores. Y ahora, porque cree que su papito es lo suficientemente grande como para manejar todos sus asuntos y sus necesidades, puede entregarse en paz al sueño. Pero entonces, ella se acuerda de una cosa más: abrazar a su papi y decirle cuánto lo ama y lo valora.

Tal como esa pequeña niña, llegamos al final de nuestra oración y le decimos a Dios que Él es nuestro papito, que le amamos, que queremos que sea honrado y adorado por sobre todas las cosas. Y cuando decimos “Amén”, nuestro corazón dice “Sí, sí, sí” al Señor.

Respuestas

1. A nuestro Padre que está en el cielo
2. Perdona, sana, rescata, corona
3. Compasión
4. Muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir
5. Santificado
6. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo
7. En la tierra
8. Nuestro pan de cada día
9. Hoy
10. Todas, necesidades
11. Él sabe qué cosas necesitamos
12. Deudas, perdonar, deudores
13. Nuestro Padre no perdonará los pecados
14. Tentación, maligno
15. Que nunca seremos tentadas más allá de lo que podamos aguantar
16. Dios
17. Destruir las obras del diablo
18. Reino, poder, gloria

Todas las citas bíblicas en esta publicación fueron tomadas de la Biblia,
Nueva Versión Internacional, a menos que se indique lo contrario.
Derechos de autor ©, 1999, Sociedad Bíblica Internacional.
Derechos de autor © 2005, por Joanne Sekowsky.